

JOSÉ VASCONCELOS Y LA EDUCACIÓN MEXICANA

Dr. Javier Ocampo López
Doctorado Ciencias de la Educación
Rudecolombia

Recepción: 30-11-2005
Aprobación: 11-12-2005

Resumen

Esta investigación es un estudio sobre el pensamiento educativo del humanista mexicano José Vasconcelos, uno de los grandes ideólogos de la esencia e identidad de Iberoamérica en el panorama mundial. Este intelectual, cuando ejerció la Secretaría de Instrucción Pública en México, realizó una de las más grandes Reformas Educativas y Culturales en México e Iberoamérica en la primera mitad del siglo XX, que es ejemplo para Latinoamérica y el Mundo. Vasconcelos impulsó la educación popular y fue su idea central, "Hacer de la escuela una casa del pueblo y del maestro un líder de la comunidad".

Palabras claves: *Raza cósmica, mestizaje, indología, alfabetización, maestros misioneros, Nacionalismo artístico, muralismo, Educación Nueva, Escuela Activa, Muralismo y Modernismo.*

Rhela. Vol. 7. año 2005, pp. 137 - 157

Abstract

JOSE VASCONCELOS AND THE MEXICAN EDUCATION

This research is a study on the educational thought of the Mexican humanist José Vasconcelos, one of the greatest ideologists of the essence and identity of Ibero-America in the worldwide panorama. This intellectual, when exerting the Public Instruction Secretary in Mexico, made one of the greatest Educational and Cultural Reforms in Mexico and Ibero-America in the first half of the XX century, which is an example for Latin America and the World. Vasconcelos impelled the popular education and his central idea was "To make of the school a house of the citizens and the teacher a leader of the community"

Key words: cosmic race, mestization, indology, alphabetization, missionary teachers, artistic nationalism, muralism, New Education, Active School, Muralism and Modernism.

Introducción

La historia de la educación latinoamericana en las décadas de transición entre los siglos XIX y XX se preocupa por el análisis de los grandes pensadores, educadores-ideólogos, eminentes políticos y estadistas, cuyo pensamiento y acción se proyectó hacia la búsqueda de una educación ideal para las nuevas generaciones. Ellos fueron humanistas de altas dimensiones que penetraron en el alma colectiva de los pueblos y quienes a través de la educación buscaron conocer su ontología o razón de ser y profundizar sobre su identidad y autenticidad cultural. Ellos consideraron fundamental buscar la "grandeza de lo humano" en su plenitud, reflejada en su dinámica y acción ante la naturaleza y ante el mundo en su devenir histórico. Un humanismo educativo que rinde culto a la actividad y espíritu de creatividad del hombre, que exalta su dignidad y libertad; y considera que su puesto debe ser el centro del universo. Su mayor interés fue el estímulo a **la educación** como único medio para alcanzar la meta del desarrollo, el progreso y el bienestar de los pueblos.

Uno de los grandes ideólogos y educadores mexicanos que más se preocupó por los cambios educativos en el país azteca fue el Maestro **JOSÉ VASCONCELOS** (1882-1959), conocido en el mundo intelectual latinoamericano por la gran reforma educativa que hizo después de la Revolución Mexicana; y por sus ideas sobre Latinoamérica, la "raza cósmica", producto del mestizaje y del hibridismo étnico y cultural. Este distinguido mexicano nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882. En su infancia vivió en varias poblaciones mexicanas, entre ellas Sásabe y Piedras Negras en el norte; Toluca, Campeche y a partir de 1897 vivió en la ciudad de México, lo

cual influyó en su visión del pueblo mexicano a través de sus regiones. En sus estudios secundarios que hizo en Campeche y en la Escuela Nacional Preparatoria en la ciudad de México, se destacó por su interés humanista con las lecturas de Platón, Shopenhauer, Nietzsche, Kant, Hegel, Bergson, Menéndez y Pelayo y otros. Recibió las influencias de su Profesor Francisco Pascual García y de los jóvenes antipositivistas que luego integraron el Ateneo de la Juventud.

Sus estudios universitarios los hizo en la antigua Escuela Nacional de Jurisprudencia, en la cual se formó como abogado y se graduó en el año 1905. Se destacó como político, orador, educador, ensayista y conferencista de grandes dimensiones. Vasconcelos atacó el Porfiriato y su filosofía positivista, convirtiéndose en uno de los intelectuales más distinguidos en los años de la Revolución Mexicana. En el gobierno del Presidente interino Adolfo de la Huerta fue nombrado Rector de la Universidad Nacional de México; y en el gobierno del Presidente Álvaro Obregón fue nombrado Secretario de Instrucción Pública, en cuyo ejercicio realizó la primera reforma educativa de grandes dimensiones después de la Revolución Mexicana.

Cuando culminó el gobierno del Presidente Obregón, el humanista Vasconcelos se presentó a las elecciones del Estado de Oaxaca, las cuales perdió y salió al exilio. Fundó la revista cultural que llamó *Antorcha*, cuya dirección dejó al filósofo Samuel Ramos. En los años 1927 y 1928 fue nombrado profesor universitario en Estados Unidos, en las Universidades de Chicago, Nueva York, Boston y Los Ángeles; asimismo, fue conferencista en Roma, Florencia, Nápoles, Atenas y otras Universidades del Mundo.¹

La influencia de su pensamiento en las juventudes de México y en general de Hispanoamérica, fue muy generalizada en unos años de optimismo en estos pueblos que José Martí, el Libertador de Cuba, llamó de *Nuestra América* y que José Enrique Rodó, el ensayista uruguayo y filósofo del Arielismo o Humanismo hispanoamericano transmitió como el *Ariel* contra Calibán. Y en la misma forma, los ideólogos de la identidad latinoamericana, destacando entre ellos a los colombianos José María Torres Caicedo, autor de la obra *Unión Latinoamericana* y Carlos Arturo Torres, autor de *Idola Fori*; Juan Montalvo en Ecuador, José Carlos Mariátegui en el Perú; los mexicanos José Vasconcelos, Antonio Caso y Alfonso Reyes y otros, en los diversos países latinoamericanos.

En el año 1929, el pensador José Vasconcelos fue postulado como candidato a la Presidencia de la República de México. En esta actividad política recorrió el país en todas las regiones, despertando el sentimiento cívico en la mayoría de los

¹ Sobre las biografías de José Vasconcelos, señalamos las siguientes: F.F. Carreras, *José Vasconcelos*. (1972): Salamanca, Editorial Anaya. Asimismo la obra de José A. Taracena: *La Verdadera Revolución Mexicana. La tragedia Vasconcelista*. (1965): México, Ins. También es importante la obra de José Vasconcelos, *El Desastre*. Con prólogo del historiador Luis González. (1998): México, Editorial Trillas.

mexicanos. No pudo llegar al poder, pues la camarilla política de la Revolución se lo impidió, favoreciendo el fraude electoral, que fue muy criticado en el país azteca.

Vasconcelos continuó con sus escritos, ejerciendo su magisterio de “identidad hispanoamericana”, especialmente a través de sus obras *La raza cósmica*, *Indología* y otras, en las cuales reflexionó sobre el futuro de Nuestra América y de la gestación de una nueva raza *Síntesis de culturas* y esencia de la *raza cósmica del futuro*. Vasconcelos hizo reflexionar al mundo, que estos pueblos conservan el idealismo hispánico, que se convierte en el factor espiritual para el progreso de Hispanoamérica, que abarca a los pueblos colonizados por España. Según sus ideas, los mayores problemas de estos países son los nacionalismos regionalistas, el caudillismo y el imperialismo.

El ideólogo José Vasconcelos opina que la nueva raza iberoamericana, que ha surgido del mestizaje, necesita conformar su propia filosofía, la cual no debe ser producto de la imitación, sino que debe comprender la totalidad de la cultura y principalmente su propia manera de pensar. Defendió la idea de que **la educación debe ser la principal empresa del Estado**; por ello, cuando ocupó el cargo de Secretario de Instrucción Pública de México, convirtió esta empresa en una verdadera cruzada misional. Impulsó un tipo de Nacionalismo cultural mexicano, el cual se proyectó en una verdadera escuela de irradiación continental, uno de cuyos ejemplos fue el muralismo mexicano en la pintura, con temas indígenas, mestizos y auténticamente americanos.

Después de sus actividades políticas, diplomáticas y educativas, el humanista José Vasconcelos se incorporó a la vida pública y cultural de México en las décadas de los Treinta, los Cuarenta y los Cincuenta del siglo XX. Vasconcelos fue miembro fundador de El Colegio Nacional y Director de la Biblioteca Nacional, hasta su muerte en el año 1959.

1. Sus Principales Escritos.

El pensador José Vasconcelos publicó numerosos libros, señalando entre ellos los siguientes: Su conferencia en el Ateneo de la Juventud *Don Gabino Barreda y las Ideas Contemporáneas* en 1910. En 1916 publicó su obra *El Movimiento Contemporáneo de México*, *Pitágoras: Una Teoría del Ritmo* (1916), *La Intelectualidad Mexicana* (1916), *El Monismo Estético* (1918), *Prometeo Vencedor* (1920), *La Caída de Carranza: De la Dictadura a la Libertad* (1920), *Estudios Indostánicos* (1920), *Divagaciones Literarias* (1920), *La Raza Cósmica: Misión de la Raza Iberoamericana (notas de viaje a la América del Sur)* (1925), *Indología* (1927). En 1929, el mismo año de su candidatura, publicó su libro *Tratado de Metafísica*, *Pesimismo Alegre* (1931), *Sonata Mágica* (1933), *Bolivarismo y*

Monroísmo: Temas Iberoamericanos (1934), Ética (1935), Estética (1936). Otras obras que publicó son las siguientes: *Historia del Pensamiento Filosófico (1937), Qué es la Revolución (1937), La Tormenta (1937), El Desastre (1938), El Proconsulado (1939)*. En el año 1940, Ediciones Botas publicó la obra, *José Vasconcelos: Páginas escogidas, selección y prólogo de Antonio Castro Leal*. En el año 1943 publicó su obra *Breve Historia de México. Apuntes para la Historia de México*. Desde la Conquista hasta la Revolución. Además sus obras *El viento de Bagdad (1945), Los Robachicos (1946), cuentos y relatos, Manual de Filosofía y otras obras*.

Los escritos de José Vasconcelos fueron muy leídos por los mexicanos e hispanoamericanos en la primera mitad del siglo XX. En ellos estudiaron sus pensamientos políticos, filosóficos, históricos, ensayos, crítica literaria, relaciones de sus viajes, visiones de ciudades y paisajes, cuentos, relatos y otros escritos que fueron muy acogidos por los lectores. Sus obras *Pitágoras, El Monismo Estético y las Divagaciones Literarias* y sus ensayos y cuentos escritos en el Perú y en los Estados Unidos, dieron a conocer a un escritor con un pensamiento original y un gran prosista de una vibrante sensibilidad. Numerosos cuadros de su vida fueron leídos y analizados por los mexicanos, especialmente en sus obras “El Ulises criollo” y “La Tormenta”, en las cuales encontramos su autobiografía y aspectos muy significativos de la Historia de México en los años de la Revolución y en las décadas de la consolidación nacional posrevolucionaria.

En su libro *Historia del Pensamiento Filosófico*, publicado en 1937, encontramos una visión histórica sobre las diversas escuelas filosóficas y sobre los filósofos más representativos en el mundo del pensamiento universal. Sus ideas filosóficas las plantea en sus obras *Pitágoras, una Teoría del Ritmo, El Monismo Estético, Tratado de Metafísica, Ética, Estética* y en su manifiesto filosófico *de la Generación del Ateneo de la Juventud, en su conferencia Don Gabino Barreda y las Ideas Contemporáneas*. En su obra *Breve Historia de México* interpreta las etapas más significativas del desenvolvimiento histórico de México desde la conquista hasta la Revolución Mexicana.

Una de las obras que tuvo gran repercusión en Iberoamérica fue *La Raza Cósmica*, que publicó en 1925, en la cual se manifestó como su defensor y profeta hacia el futuro. Los pueblos han pasado por sus etapas de cultura material y guerrera; luego pasan a la intelectual y política y por último llegarán a la cultura espiritual o estética que es de creatividad y de estética. La mezcla de razas y de culturas llevará a nuestros pueblos a la conformación de una raza nueva en el ámbito mundial, con grandes perspectivas para el futuro de la Humanidad, pues en esencia es una verdadera “raza cósmica”. Ese mestizaje cultural en su quinta esencia llevará a una superación de estirpes y a una raza de síntesis, “hecha con el tesoro de todas

las anteriores y con el genio y con la sangre de todos los pueblos”. Esta raza cósmica tendrá su asiento en la parte ibérica del Continente americano.²

El humanista *José Vasconcelos* fue uno de los hombres más relevantes en la difusión de las ideas renovadoras en el campo de la filosofía latinoamericana. Su labor como promotor de la cultura en México y en general en Latinoamérica, ejerció gran influencia entre las juventudes mexicanas y latinoamericanas.

2. Vasconcelos en el “Ateneo de la Juventud” y la Revolución Mexicana.

En los primeros años del siglo XX, en los prolegómenos de la Revolución Mexicana, surgió un grupo de pensadores que se unió alrededor del Ateneo de la Juventud. Sus integrantes se enfrentaron a la Dictadura del Porfiriato, cuyo régimen político se había consolidado ideológicamente en el Positivismo y el evolucionismo. Según los porfiristas, en México se debe consolidar el Liberalismo, pero anteponiendo los fines económicos y sociales a los políticos, pues solo con la prosperidad económica y la madurez social se podrá alcanzar la democracia.

Contra esta política del Porfiriato se enfrentaron los nuevos ideólogos, cuyo pensamiento y acción antipositivista, dio las bases políticas, sociales, económicas, culturales y educativas, con las cuales irrumpió la Revolución Mexicana, en la Década de los Diez en el siglo XX. En el año 1908, el abogado Andrés Molina Enríquez publicó su libro *Los Grandes Problemas Nacionales*, en el cual se denunciaron los principales problemas económicos y sociales del pueblo mexicano en los umbrales del siglo XX, especialmente la distribución de la tierra, con una estructura colonial desde el siglo XVII, que se fortaleció después de la desamortización de bienes de manos muertas, en los años de la Reforma, cuando se consolidaron más los grandes latifundios. Unos pocos señores hacendados se convirtieron en los dueños de las tierras y en los amos de la mayoría de la población campesina de México. El problema de la tierra y demás problemas sociales y económicos del pueblo mexicano, se convirtieron en la bandera de acción política y militar de la Revolución mexicana de 1910 a 1917.

El 22 de marzo del año 1908, el Maestro Justo Sierra, el primer Rector de la Universidad Nacional de México, hizo un Discurso en honor del maestro Gabino Barreda, en el cual se plantearon nuevas ideas para los cambios necesarios en México. En la misma forma, el filósofo Antonio Caso realizó un ciclo de siete

² VASCONCELOS, José. *Páginas Escogidas*. (1940): México, Ediciones Botas. Selección y prólogo de Antonio Castro Leal.

conferencias sobre la Historia del Positivismo, las cuales fueron dictadas en la Escuela Nacional Preparatoria. En ellas se definió la actitud antipositivista de la juventud mexicana frente al régimen del Porfiriato.

El 28 de octubre de 1909 surgió la llamada agrupación juvenil mexicana, con el nombre de *Ateneo de la Juventud*. En dicho grupo de pensadores mexicanos, se destacaron las figuras de José Vasconcelos (1882-1959), Antonio Caso (1883-1946) y Alfonso Reyes (1889-1959). A este grupo se unieron también los intelectuales Martín Luís Guzmán, Isidro Fabela, Jesús T. Acevedo, Ricardo Gómez, Roberto Argüelles Bringas, Eduardo Colín, Alfonso Gravioto, Manuel de la Parra, Genaro Fernández MacGregor, Mariano Silva y Aceves, Federico Mariscal, Rafael López, Manuel Ponce, Ezequiel A. Chávez, el dominicano Pedro Henríquez Ureña y otros, quienes con sus ideas fomentaron ideológicamente la Revolución Mexicana.³

El Ateneo de la Juventud se interesó por celebrar las fiestas del Centenario de la Independencia en el año 1910. Con tal motivo se realizaron varias conferencias, una de las cuales la hizo el escritor José Vasconcelos, con el tema “Don Gabino Barreda y las Ideas Contemporáneas”. Como los demás miembros del Ateneo, Vasconcelos tenía la convicción de que el principal problema de México es *la educación* para la formación de las nuevas generaciones. Por ello, según sus ideas, todos los esfuerzos de la Nación deben concentrarse hacia su fortalecimiento. Asimismo, los nuevos políticos y filósofos antipositivistas se interesaron por afirmar la identidad mexicana e hispanoamericana en el panorama mundial.⁴

Entre los años 1910 y 1917 en la historia de México, se llevó a cabo el acontecimiento histórico de la Revolución Mexicana, que surgió como una protesta política frente al Porfiriato, que fue el régimen de Dictadura de Porfirio Díaz, que dominó a México entre 1877 y 1911. En la actividad política, Vasconcelos se opuso a la Dictadura de Porfirio Díaz y la atacó con sus escritos. Fue miembro del Ateneo de la Juventud y participó en la Reforma Cultural que propusieron sus integrantes, la cual se transmitió a los ideólogos y líderes de la Revolución Mexicana. Tomó parte en la Revolución Mexicana que encabezó el caudillo de la oposición, Francisco I. Madero, contra el Porfiriato, con el lema “*Sufragio efectivo. No reelección*”. Después de los enfrentamientos guerreros en Puebla, Chihuahua, Ciudad Juárez y otros lugares y del levantamiento antiporfirista en el Sur, encabezado por Emiliano Zapata, el dictador Porfirio Díaz renunció a la Presidencia de México y abandonó el país. Después de seis meses de lucha, triunfó la revolución maderista contra el porfiriato, asumiendo

³ CUEVA, Mario de la, LEÓN PORTILLA, Miguel y otros. (1963): *Estudios de Historia de la Filosofía en México*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, pp. 269-281.

⁴ VASCONCELOS, José. (1957): *Don Gabino Barreda y las Ideas Contemporáneas*. En: *Obras Completas*. México, Libreros Mexicanos Unidos. Vol I, pp. 37 - 55.

la primera Presidencia de la Revolución Mexicana, el jurista Francisco I. Madero, quien con un sentido democrático defendió la ley para la solución de los problemas nacionales. Sin embargo, los revolucionarios encabezados por Emiliano Zapata, Venustiano Carranza, Pancho Villa y otros consideraron que la revolución debía tener una profunda fuerza social y económica, pues era necesario para los mexicanos, la solución a los problemas de la tierra y la justicia social. Ante esta nueva situación, los mexicanos vencidos por la Revolución, aliados con el ejército del Porfiriato, asaltaron el poder y asesinaron al presidente Madero. Este hecho llevó al poder en un cuartelazo a Victoriano Huerta, quien fue atacado por los revolucionarios Carranza, Villa, Zapata, Obregón y otros caudillos de la Revolución Mexicana. El poder revolucionario fue asumido en el gobierno por Venustiano Carranza, intensificándose en México la revolución social. Los revolucionarios llegaron a un acuerdo nacional con la aprobación de la Constitución política de 1917.⁵

En estos años de lucha revolucionaria, el jurista José Vasconcelos participó principalmente en las relaciones internacionales. Con el diplomático Vázquez Gómez, representó al Presidente Madero en Washington y luego en Londres. En 1913 se unió al político Venustiano Carranza, pero en desacuerdo con él, y presintiendo que se imponían por las armas las fuerzas del desorden y la ambición, marchó a Estados Unidos en 1915. En el gobierno del Presidente interino Adolfo de la Huerta, fue nombrado Rector de la Universidad Nacional, el 4 de junio de 1920. Y después, en el Gobierno del Presidente Álvaro Obregón cuando se fundó la Secretaría de Instrucción Pública, fue nombrado su primer Secretario. Desde 1921 hasta 1924 hizo la primera y gran Reforma Educativa del siglo XX en México.

3. Vasconcelos y la Educación Mexicana.

El educador José Vasconcelos es considerado en México como el primer gran reformador de la educación y “Mecenas de la Cultura”, consolidando una filosofía del Nacionalismo Cultural. En el gobierno del Presidente Adolfo de la Huerta, se dispuso que la Universidad Nacional, como Departamento Universitario, se constituyera en un organismo destinado a la orientación y vigilancia de la educación de todo el país y a cargo de las escuelas del Distrito Federal. El humanista José Vasconcelos fue nombrado Rector de la Universidad Nacional de México, interesándose desde un principio por una gran tarea nacional de alfabetización.

Vasconcelos señaló la idea de que toda persona que sabe leer, debe convertirse en un maestro. Desde la Rectoría de la UNAM, propuso la creación de la Secretaría

⁵ El Colegio de México. (1981): *Historia General de México*. México, El Colegio de México. T. II, pp. 1073-1218 y 116-1428.

de Instrucción Pública de México, para realizar programas de educación a nivel nacional. El 28 de septiembre de 1821 fue creada dicha Secretaría y el Presidente Álvaro Obregón lo nombró Secretario de Instrucción Pública de México, iniciando sus labores, a partir del 10 de octubre de 1921 hasta el año 1924. Desde su nueva posición educativa, hizo una intensa campaña de instrucción pública, que fijó las líneas directrices para la educación contemporánea de México en el siglo XX. Los revolucionarios como Vasconcelos consideraron que la educación debe ser la principal reivindicación social del pueblo mexicano.

En la Secretaría de Instrucción Pública, Vasconcelos realizó una obra de grandes dimensiones, con la cual llevó la educación y la alta cultura a todos los rincones de la República mexicana. Se rodeó de un grupo de humanistas mexicanos muy distinguidos, destacando entre ellos: Jaime Torres Bodet, Julián Carrillo, Ezequiel Chávez, Roberto Medellín, Francisco Figueroa, Francisco Morales, Adolfo Best y otros. De Hispanoamérica, los escritores Gabriela Mistral, Pedro Henríquez Ureña y otros. La historiadora Josefina Vásquez en su obra *Nacionalismo y Educación* señala que: “Vasconcelos veía con una gran claridad los múltiples aspectos del problema mexicano: educación indígena para asimilar la población marginal; educación rural para mejorar el nivel de vida del campo mexicano; educación técnica para elevar el de las ciudades; creación de bibliotecas; publicación de libros populares; popularización de la cultura, etc.”⁶

En su estudio sobre *La Raza Cósmica* señala la importancia de consolidar una filosofía propia hispanoamericana que se transmita a la juventud a través de la educación. No debe ser la imitación cultural de otras realidades, sino la confirmación de la propia cultura con una filosofía propia que penetre a las nuevas generaciones a través de la educación. Recuerda Vasconcelos que cuando dirigió la Educación Pública en México en la Década de los Veinte del siglo XX, como Ministro de Educación, procedió a fijar las pautas filosóficas para la educación. Así señala:

“Para expresar todas estas ideas que hoy procuro exponer en rápida síntesis, hace algunos años, cuando todavía no se hallaban bien definidas, procuré darles signos en el nuevo Palacio de la Educación Pública de México. Sin elementos bastantes para hacer exactamente lo que deseaba, tuve que conformarme con una construcción renacentista española, de dos patios con arquerías y pasarelas, que tienen algo de la impresión de un ala. En los tableros de los cuatro ángulos del patio anterior hice labrar alegorías de España, de México, Grecia y la India, las cuatro civilizaciones particulares que más tienen que contribuir a

⁶ Véase la obra de la historiadora Josefina Vásquez de Knauth. (1970): *Nacionalismo y Educación en México*. México, El Colegio de México. pp. 137-138.

la formación de la América Latina. En seguida, debajo de estas cuatro alegorías, debieron levantarse cuatro grandes estatuas de piedra de las cuatro grandes razas contemporáneas: la Blanca, la Roja, la Negra y la Amarilla, para indicar que la América es hogar de todas, y de todas necesita. Finalmente, en el centro debía erigirse un monumento que en alguna forma simbolizara la ley de los tres estados: el material, el intelectual y el estético. Todo para indicar que, mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, la raza cósmica” .⁷

En la Reforma Educativa que realizó en México, el Ministro Vasconcelos expuso su trabajo para la educación desde la Secretaría bajo su administración. Así expuso su plan en la obra *El Desastre*: **“mi plan estableció un Ministerio con atribuciones en todo el país y dividido para su funcionamiento en tres grandes departamentos que abarcan todos los institutos de cultura; a saber: Escuelas, Bibliotecas y Bellas Artes. Bajo el rubro de Escuelas se comprende toda la enseñanza científica y técnica en sus distintas ramas, tanto teóricas como prácticas. La creación de un Departamento especial de Bibliotecas era una necesidad permanente, porque el país vive sin servicio de lectura y sólo el Estado puede crearlos y mantenerlos como un complemento de la escuela: la escuela del adulto y también del joven que no puede inscribirse en la secundaria y la profesional. El Departamento de Bellas Artes tomó a su cargo, partiendo de la enseñanza del canto, el dibujo y la gimnasia en las escuelas, todos los institutos de cultura artística superior, tal como la antigua Academia de Bellas Artes, el Museo Nacional y los Conservatorios de Música. También desde la escuela primaria operan juntos los tres departamentos encargados cada uno de su función: las ciencias enseñadas por la escuela propiamente dicha, la gimnasia, el canto y el dibujo a cargo de especialistas y no del mismo maestro normal, y la Biblioteca al servicio de todos, en sus diversos departamentos: infantil, técnico, literario, etc. Tan coherente, tan sencillo y vasto resultaba el plan contenido en cortas palabras de una ley que en seguida fue al Congreso, que me han contado que D’Annunzio dijo de él, cuando un amigo se lo presentó en Italia: que era *una bella ópera de acción social*. Y siempre me ha preocupado la opinión de los poetas” .⁸**

El Secretario de Instrucción Pública José Vasconcelos, dividió el trabajo en tres departamentos fundamentales, de los que procede todo lo demás, desde la primaria a la Universidad: el Departamento Escolar, el de Bibliotecas y el de Bellas Artes. Sujetándose a este triple plan se construyeron las nuevas escuelas:

⁷ VASCONCELOS, José. (1953): *La Raza Cósmica. Misión de la Raza Iberoamericana*. Barcelona, Agencia Mundial de Librería.

⁸ VASCONCELOS, José. (1998): *El Desastre*. México, Trillas, pp. 60-67.

la Biblioteca, el Estadio para deportes y coros en el centro y los salones de clases y talleres en departamentos laterales.

Como departamentos auxiliares y provisionales estableció también el de *Enseñanza indígena*, a cargo de maestros que imitarían la acción de los misioneros católicos en la Colonia entre los indios que todavía no conocen el idioma castellano, y un *Departamento de Desanalfabetización*,⁹ que debía actuar en los lugares de población densa, de habla castellana. Así expresa Vasconcelos en su obra *El Desastre*: **“Insistí en que el Departamento Indígena no tenía otro propósito que preparar al indio para el ingreso a las escuelas comunes, dándole antes nociones de idioma español, pues me proponía contrariar la práctica norteamericana y protestante que aborda el problema de la enseñanza indígena como algo especial y separado del resto de la población”**.⁹

Vasconcelos opinó que muy diferente a los norteamericanos que hicieron reservas de indígenas, los hispanoamericanos desde el siglo XVI se empeñaron en hacer la educación, integrando los indígenas con los españoles. Vasconcelos no estuvo de acuerdo con las investigaciones de los antropólogos norteamericanos, quienes son partidarios de aislar a los indígenas en reservas para su educación. Así pensó Vasconcelos: **“Sin la venia, pues, de la Smithsonian, organizamos nosotros nuestra campaña de educación indígena a la española, con incorporación del indio todavía aislado, a su familia mayor, que es la de los mexicanos”**.¹⁰

El Ministro José Vasconcelos tuvo el respaldo económico del Presidente Obregón, el doble y triple de los años anteriores. Su mayor interés fue la campaña contra el analfabetismo; dio apertura a cinco mil escuelas; incorporó nueve mil maestros al sistema de enseñanza; se matriculó más de un millón de alumnos en un sistema que antes no recibía ni quinientos mil. Creó numerosas escuelas industriales, técnicas y agrícolas. Popularizó un programa nacional de desayunos para los niños pobres de las escuelas. En sus construcciones escolares se destacaron: el Instituto Tecnológico de México y la Escuela de Ciencias Químicas. Fundó centros pro artistas que funcionaban al aire libre; inauguró bibliotecas en todo México, aún en las regiones más apartadas. Constantemente predicaba sobre los beneficios de la democracia y exaltaba el Nacionalismo y los valores de la cultura mexicana desde las altas culturas indígenas precortesianas.

Vasconcelos estimuló las artes plásticas; inició el desarrollo de la pintura mural en México, con tendencia hacia un “Nacionalismo Cultural Artístico”. Las obras pictóricas de los grandes artistas Diego Rivera, José Clemente Orozco

⁹ Ibidem. p. 62

¹⁰ Ibidem. pp. 62 - 63.

y David Alfaro Siqueiros, estimulados y auspiciados por el Ministro Vasconcelos, fue de un aporte de gran significación a la cultura universal. La educación y la cultura en el pensamiento y la acción de José Vasconcelos se convirtió en una verdadera cruzada nacional, que tuvo la ayuda económica del Gobierno y la acogida multitudinaria del pueblo mexicano.

Una de las obras significativas del humanista y ministro José Vasconcelos fue la edición de obras y revistas. La edición de los clásicos, las Lecturas clásicas para niños, las lecturas clásicas para mujeres y dos grandiosas revistas: *El Maestro*, *El Libro y el Pueblo*. En papel modesto, pero en grandes cantidades de libros para todos los pueblos mexicanos, fueron publicadas las obras de los grandes escritores mexicanos. También se ofreció un abundante material didáctico para los Maestros.

Su filosofía educativa para México fue muy humanista, con una cruzada sólida a favor de la cultura, desde el alfabeto hasta los clásicos; desde las artes populares hasta la pintura mural; desde los talleres hasta las bibliotecas. Siempre defendió la identidad nacional mexicana, pero no aislada, sino integrada al proceso de la cultura iberoamericana y universal. En su obra *Indología* señala sus bases teóricas para la formación de los valores en los educandos mexicanos. Así expresó: “Yo me propuse ampliar el concepto patriótico dándole, desde la escuela, orientaciones continentales”. A este propósito, junto con el escudo mexicano difundió el escudo que había ideado antes para la Universidad: el mapa de la América Latina y la leyenda de su inspiración: “**Por mi raza hablará el espíritu**”.¹¹

El humanista José Vasconcelos dedicó todas sus energías a la causa de la educación popular, pues en su política educativa empezó su obra desde abajo. En sus años como Secretario de Instrucción Pública desde 1921 hasta 1924, se dedicó a **combatir el analfabetismo y a crear numerosas escuelas en todo el territorio de la república de México**. También se interesó por **la educación tecnológica y agrícola**. Creó numerosas escuelas para las pequeñas industrias; escuelas técnicas destinadas a la formación de obreros calificados; y además, creó numerosas escuelas agrícolas. Según sus ideas, la educación práctica, técnica y agrícola es importante para la formación de nuevas generaciones con actividades prácticas y grandes posibilidades para su empleo.

- **La Educación Nueva y la Escuela Activa** Cuando el Ministro Vasconcelos inició sus programas educativos, se estaba generalizando en el mundo la Educación Nueva con los métodos pedagógicos de la Escuela Activa. Se transmitió al Mundo Occidental, la idea sobre la formación de un “Hombre nuevo” para el mundo contemporáneo, en una época de la Revolución tecnológica y científica que repercutió en el pensamiento y la acción de los educadores como la tendencia educativa de avanzada para la formación de las nuevas generaciones.

¹¹ VASCONCELOS, José. *Indología*, p. 190.

En Europa y América se fue generalizando la corriente educativa de la Educación Nueva con los métodos de la Escuela Activa, que fue el movimiento pedagógico más importante de la primera mitad del siglo XX. La Educación Nueva surgió de un grupo de pedagogos de diversos países, quienes se interesaron en la conformación ideológica y organizativa de un tipo de escuela más acorde con los requerimientos de la vida moderna. Entre ellos destacamos a John Dewey en Estados Unidos, cuyas ideas fueron conocidas y difundidas en México en los años de la Secretaría de Instrucción Pública de Vasconcelos. Según sus ideas educativas, el principal objetivo de la educación consiste en formar actitudes y hábitos en los estudiantes, que más favorezcan el desarrollo de sus capacidades para resolver problemas. Según sus ideas pragmáticas y experimentalistas aplicadas a la Educación, se debe seguir un tipo de educación ligada a la experiencia, siguiendo la filosofía del “aprender haciendo”.

Otros pedagogos de la Educación Nueva fueron: Adolfo Ferrière de Suecia, quien señaló la importancia de consolidar la Escuela Activa, según la cual se aprende trabajando, observando y experimentando por sí mismo, mediante un esfuerzo que el maestro trata de que sea lo más espontáneo posible. Otros pedagogos de la Educación Nueva con los métodos de la Escuela activa que se enfrentaron a la Educación tradicional fueron; el belga Ovidio Decroly, los suizos Eduard Claparède y Jean Piaget, la inglesa Beatrice Ensor, los franceses Déroix, Bermondo y Fauconnet, la pedagoga italiana María Montessori, y otros que influyeron en la Educación Nueva con los métodos de la Escuela Activa, que se enfrentaron a la Educación tradicional. Estas nuevas ideas que se consolidaron en la Década de los Veinte, fueron conocidas por los pedagogos mexicanos en los años del Ministerio de Educación del pensador y educador José Vasconcelos, como “la avanzada en la Educación”¹²

4. Los Programas Educativos de Vasconcelos.

- **La Alfabetización y Creación de Muchas Escuelas.** El principal problema de la educación mexicana en la primera mitad del siglo XX era el **analfabetismo**. Por ello, el Secretario de Instrucción Pública, el educador José Vasconcelos, consideró que su programa más importante debía ser la alfabetización y la creación de escuelas en todos los rincones de México, tanto en las ciudades, pueblos y aldeas, como en los campos. Por consiguiente, un cambio educativo radical en México tenía que ser desde abajo, con las campañas de alfabetización contra el analfabetismo y la creación con profusión de numerosas escuelas. Asimismo, la creación de escuelas industriales, técnicas y agrícolas para la formación práctica de los mexicanos, con grandes probabilidades para su empleo.

¹² LUZURIAGA, Lorenzo. (1967): *La Educación Nueva*. Buenos Aires, Editorial Losada. Asimismo la obra de John Dewey. (1968): *Experiencia y Educación*. Buenos Aires, Editorial Losada.

- **Los Maestros “Misioneros”**. Siguiendo las tradiciones católicas dentro de la mentalidad colectiva de los mexicanos, el Ministro Vasconcelos organizó el programa de los Maestros “Misioneros” que se nombraron en todo el país mexicano, con el fin de localizar los poblados indígenas, estudiar el estado cultural de los habitantes y las necesidades de las comunidades. Estos “misioneros” hacían pláticas o conferencias para hacer una intensa propaganda a favor de la educación. Cuando se estudiaba una determinada región, pueblo o lugar importante, con necesidades de educación, se fundaba una escuela en el lugar estudiado. Se buscaba que dicha escuela tuviera una organización y funcionamiento de acuerdo con las necesidades y aspiraciones del lugar, y cuyo maestro, escogido entre los mejores elementos del vecindario, era aleccionado por el misionero sobre la tarea misma de la educación. En su obra *Nacionalismo y Educación en México*, la historiadora Josefina Vásquez explicó la función de los “Maestros misioneros”:

“El problema de la educación rural... fue una de las preocupaciones más importantes del Secretario, quien encontró en la historia mexicana misma la inspiración para crear una de las instituciones mexicanas de mayor éxito: **la misión cultural**. Convencido de que sólo en una ocasión se había logrado reeducar al pueblo, en el siglo XVI, cuando los misioneros habían llevado a cabo la más extraordinaria de las hazañas al recorrer todos los rincones del territorio, aprendido las lenguas y enseñado la cultura y la religión cristiana, Vasconcelos trató de adaptar la labor educativa a una experiencia semejante, de ahí el nombre de **maestro misionero**. Redespacharon los modernos misioneros que traían no sólo la letra y el número, también la promesa de un mejoramiento y de una ayuda y el llamado a colaborar en una tarea común. Después de las primeras experiencias – los maestros permanecían un tiempo en un lugar y luego pasaban a otro – se completó el sistema y se formaron las **misiones culturales, la normal regional y la Casa del Pueblo**.¹³

En abril de 1922 existían 77 misioneros y 100 maestros rurales residentes, quienes en sus investigaciones tuvieron el conocimiento que los maestros de las diferentes regiones de México tenían muy escasa preparación, pero un vehemente anhelo de trabajar por la comunidad. Por ello, se hizo necesaria la creación de las Escuelas Normales Rurales y las Misiones culturales.

- **Las Escuelas Normales Rurales**. El educador José Vasconcelos consideró que una de las primeras necesidades de México, un país agrícola por esencia, es la organización de la educación rural y la formación de los maestros rurales con las nuevas tendencias agrícolas en el mundo. La enseñanza agrícola en la Escuela rural debe ser eminentemente práctica para que ella se traduzca en una acción eficaz y provechosa en la realidad de la vida de los futuros agricultores. Por ello,

¹³. VÁSQUEZ DE KNAUT, Josefina. *Nacionalismo y Educación*, Op. cit., pp. 138-140.

la educación rural debe hacerse sobre parcelas laborables o “granjas agrícolas” o “escuela granja-rural”. Sus experiencias prácticas deben divulgarse a las comunidades campesinas de la región. Se debe buscar el cambio de la rutina agrícola por la técnica.

Se consideró muy importante la fundación de las Escuelas Normales para la formación de los maestros rurales. Su propósito, la enseñanza a los niños de los campos mexicanos; y además, la enseñanza a los adultos en las cosas más elementales para su vida más práctica y cómoda en los campos; y especialmente para la salud y una vida mejor. También se consideró importante ayudar a las comunidades rurales para su mejoramiento económico y social. El objetivo fundamental de la educación rural fue hacer de la escuela una “casa del pueblo”, y del maestro, un líder de comunidades.

La primera Escuela Normal Rural que fundó y organizó en México el educador José Vasconcelos, fue la Escuela de Tacámbaro en Michoacán, en el año 1922. Hasta el año 1926 se organizaron en México otras dos Escuelas Normales Rurales del mismo tipo.¹⁴

- **Las Misiones Culturales y las Casas del Pueblo.** Eran Escuelas Normales ambulantes, encargadas de mejorar profesionalmente a los maestros en servicio y de promover el mejoramiento económico y social de las comunidades. La misión cultural estaba compuesta por un grupo de maestros, generalmente un jefe, un trabajador social, un experto de higiene, cuidados infantiles y primeros auxilios, un instructor de educación física, un maestro de música, un especialista en artes manuales instruido para aprovechar en lo posible los recursos de cada región y un especialista en organización de escuelas y métodos de enseñanza, cuya principal tarea era la coordinación de los cursos académicos con la agricultura y las industrias manuales. Pronto se señaló la necesidad de que un maestro permanente le diera estabilidad a la actuación de la misión; para ello se requerían maestros bien preparados y con experiencia rural, necesidad que dio nacimiento a **la normal regional**. Para que la escuela rebasara el papel de instructora y se convirtiera en fuente de transformación de la comunidad, **la escuela se convirtió en Casa del Pueblo**, centro de las actividades sociales y culturales de éste”.

La primera misión cultural que se creó fue en Zacualtipán en el Estado de Hidalgo en el año 1923. Estas Misiones Culturales se convirtieron en un caso único y ejemplo del sistema mexicano a nivel de la educación latinoamericana en el siglo XX.¹⁵

¹⁴ Véase la obra de Isidro Castillo. (1968): *México y su Revolución Educativa*. México, Editorial Pax, pp. 245-301.

¹⁵ Véase la obra del historiador Jorge Mora Forero. (1982): *Historia de una Reforma Educativa Socialista*. Bogotá, Ediciones CUPENAL, pp. 32-33. Katharine M. Cook. (1936): *La Casa del Pueblo*. México, p. 53.

- **Las Escuelas Urbanas, las Preparatorias y la Educación Técnica e Industrial y Comercial.**

En su programa educativo para México, el humanista José Vasconcelos también se interesó por el mejoramiento de la educación urbana. Impulsó la revolución de los métodos de enseñanza, especialmente alrededor de la Escuela Activa. En el año 1923 promulgó el documento “Bases para la Organización de las Escuelas Primarias, Conforme al Principio de la Acción”. Se buscó el cambio de los métodos hacia una educación más renovadora según las experiencias que se estaban desarrollando en algunas escuelas como en Veracruz y en el Sureste con la Escuela Racionalista. Este tipo de Escuela también se estableció en Yucatán en 1922 y más tarde en Tabasco en 1925.

El problema de la posición de las escuelas federales nuevas frente a las que sostienen los Estados y los municipios, lo resolvió el estatuto de educación, evitando la competencia y asegurando la colaboración mediante convenios periódicos. A los Estados les dejó, por lo común, la atención de las escuelas urbanas. En el municipio que ya tenía escuela no se abrió otra, sino que se fomentaba la existente. Y, en general, la Federación tomó para sí la carga más pesada de **la educación rural**.¹⁶

A los particulares se les dejó en libertad de sostener escuelas, que en muchos casos fueron ayudadas por el Estado. Y para el reconocimiento de los grados se exigió que la escuela privada adoptase un mínimo del programa oficial.

La Educación Media se dividió en dos niveles: secundaria y preparatoria. En el año 1923 se creó la **Dirección de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial** para la formación de obreros calificados que necesitaba México.

- **La Publicación de Libros.** El humanista José Vasconcelos consideró que para consolidar la cultura en México era necesario fortalecer la lectura de buenos libros. Por ello fortaleció la actividad editorial en México. Inició la publicación oficial de millares de libros de los autores clásicos que se distribuyeron por todo el país. Entre las obras que más se divulgaron fueron las de Miguel de Cervantes Saavedra, Lope de Vega, Homero, Eurípides, Virgilio, Aristóteles, Platón, León Tolstoi, Benito Pérez Galdós, Romais Rolland y otros.

El fortalecimiento de la cultura universal llevó también a divulgar y consolidar la cultura nacional, especialmente los aportes de las culturas indígenas y en general la cultura mexicana. Se auspició la divulgación de las artesanías populares, la música mexicana y demás expresiones populares que fortalecieron la identidad y la autenticidad mexicana.

¹⁶ VASCONCELOS, José. *El Desastre*, Op. cit. p. 88.

En la misma forma, se hicieron programas para el fortalecimiento y la divulgación de la cultura y la tradición española, que son esencia de la cultura de Iberoamérica. Se consideró muy importante el estímulo de la unidad de los países colonizados por España en América; los pueblos de habla hispánica, cuya unidad cultural e integracionista se fortaleció con el sentimiento iberoamericano que se generalizó en todo el continente. Esta idea de hermandad iberoamericana lo llevó a invitar algunos grandes personajes de trascendencia en las letras, como fue el caso de la poetisa chilena Gabriela Mistral, que fue invitada para colaborar en la tarea educativa mexicana.

5. Vasconcelos y el Nacionalismo en las Artes.

Para afirmar la identidad nacional y el orgullo por todo lo mexicano, el humanista José Vasconcelos, Secretario de Instrucción Pública, considerado como un verdadero “Mecenas de la Cultura” en México, auspició y promovió un **Nacionalismo Cultural** a través de las Artes, por el camino del Modernismo. Vasconcelos dio el primer impulso a la Escuela del Muralismo Mexicano, en la cual señalamos la obra de los pintores Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Siqueiros, entre los más representativos.

El humanista José Vasconcelos estimuló el trabajo de los pintores muralistas en los edificios públicos con temas auténticamente nacionales e hispanoamericanos. El pintor mexicano **Diego Rivera** (1886-1957), realizó pintura social de hondas raigambres indigenistas. Su pintura se caracteriza por el movimiento de las figuras indígenas y la fuerza de sus formas en las cuales se percibe la vitalidad americana. Le interesaron los problemas de Historia Mexicana, desde los aborígenes hasta la Revolución Mexicana; diversas figuras indígenas y escenas de las costumbres del pueblo azteca; la historia del trabajo, aspectos de la Historia de la Medicina y otros temas. Rivera plasmó su nacionalismo cultural en los murales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Realizó el mural en mosaico para el estadio; escenas de la vida cotidiana en México, la sociabilidad de los aztecas; el rigor y crueldad de los españoles en la Conquista, y la humillación de los indígenas ante la Conquista, con el mensaje social revolucionario de Rivera. Afirmó la identidad del pueblo mexicano en lo indígena, y la inautenticidad en las influencias europeas y norteamericanas.

Los murales del pintor **José Clemente Orozco** (1883-1949) también reflejan el Nacionalismo cultural que auspició el Ministro Vasconcelos. Se destacan sus murales tremendistas y una obra pletórica de un gran realismo expresionista. Son muy conocidos sus murales con temas revolucionarios como “La Huelga”, “La Destrucción del Viejo Orden”, “La Trinidad: Campesino, Obrero y Soldado”, “Prometeo”, “Cristo Revolucionario” y otros temas diversos alrededor de la

Revolución Mexicana y el Indigenismo. Una crítica a la sociedad contemporánea la encontramos en la “Catarsis”, uno de los murales en el Palacio de Bellas Artes. Orozco pintó los murales de la Universidad y el Palacio de Gobierno en Guadalajara, los murales de la Corte Suprema de Justicia; y los murales en Nueva York y California.

El pintor muralista **David Alfaro Siqueiros** plasmó en sus obras el espíritu revolucionario e inconformista de los mexicanos y su gran defensa del sindicalismo. En su obra se mezclan el expresionismo, el surrealismo y el arte proletario en Hispanoamérica. Pintó diversos temas de episodios de la historia de México, sus guerras civiles y su problemática socio-económica. Entre sus obras más representativas mencionamos: “Apotheosis de Cuauhtémoc”, “Los Gigantes”, “La Tempestad”, “Nuestra Imagen Actual” y otros. Siqueiros pintó los murales de la Torre de la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Palacio de Bellas Artes y otras obras para los Museos de Nueva York, Filadelfia y otros.

El Muralismo que auspició el humanista mexicano José Vasconcelos, desde la Secretaría de Instrucción Pública, fomentó el **Nacionalismo Cultural** a través del arte mexicano contemporáneo, con la tendencia nacionalista en la pintura y en la escultura, alrededor de temas indígenas, mestizos, históricos y de afirmación de la identidad nacional mexicana.¹⁷

6. José Vasconcelos y la “Raza Cósmica”.

En el año 1925 el pensador José Vasconcelos publicó su libro *Raza Cósmica* y en 1927, su obra *Indología*. Estos dos libros tuvieron gran repercusión en México y en los demás países iberoamericanos. Vasconcelos fue considerado como uno de los intelectuales más representativos de la Revolución Mexicana. En esos años publicó también su obra *Breve Historia de México*, que se convirtió en el mayor éxito editorial del autor.

Según Vasconcelos, en Hispanoamérica existen las condiciones espirituales y materiales para ser la cuna de una nueva raza en la cual se fusionarán todos los pueblos que han forjado la Historia. Esta nueva raza producto del mestizaje es “**La Raza Cósmica**”, que es el título de su obra que publicó en 1925. Así expresa en su obra: De Iberoamérica saldrá “la raza síntesis o raza integral, hecha con el genio y con la sangre de todos los pueblos y, por lo mismo, mas capaz de verdadera

¹⁷. OCAMPO LOPEZ, Javier. (1987): *Historia de la Cultura Hispanoamericana. Siglo XX*. Bogotá, Plaza & Janés, p. 135-136. Asimismo la obra de Damián Bayer (Coordinador). (1973): *América Latina en sus Artes*. México, Siglo XXI.

fraternidad y de visión realmente universal”... Según Vasconcelos, ninguna raza se ha bastado por sí misma para forjar civilización; y ninguna raza ha sido modelo acabado que todas las otras razas hayan de imitar. El mestizaje de los pueblos ha dado la grandeza a las civilizaciones. Las épocas más ilustres de la Humanidad han sido precisamente aquellas en que varios pueblos disímiles se ponen en contacto y se mezclan. Ejemplos de este mestizaje fueron los pueblos de la India, Grecia, Alejandría y Roma, que son ejemplos de que sólo una universalidad geográfica y étnica es capaz de dar frutos de civilización. Vasconcelos recalca que el vigor se renueva con los injertos y que el alma misma busca lo disímil para enriquecer la monotonía de su propio contenido. Sólo una prolongada experiencia podrá poner de manifiesto los resultados de una mezcla realizada.

El problema de los pueblos iberoamericanos es la falta de una filosofía propia que surja de las propias realidades, pues en la Historia de la Humanidad, cada raza que se levanta necesita constituir su propia filosofía, “**el deus ex machina**” de su éxito. Señala Vasconcelos que nosotros los iberoamericanos nos hemos educado bajo la influencia humillante de una filosofía ideada por nuestros enemigos, quienes la implantaron para exaltar sus propios fines y anular los nuestros. Así expresa: “De esta suerte nosotros mismos hemos llegado a creer en la inferioridad del mestizo, en la irredención del indio, en la condenación del negro, en la decadencia irreparable del oriental. La rebelión de las armas no fue seguida de la rebelión de las conciencias. Nos rebelamos contra el poder político de España, y no advertimos que, junto con España, caímos en la dominación económica y moral de la raza que ha sido señora del mundo, desde que terminó la grandeza de España”. Vasconcelos recalca en la nueva dominación neocolonial inglesa, por lo cual después de la independencia, salimos del yugo español para caer bajo otro nuevo yugo, que es el británico.

Las gentes iberoamericanas que llegan a los Estados Unidos encuentran de inmediato las diferencias entre los anglosajones que tienen el alto poder económico y social en el mundo y los iberoamericanos como símbolo de la dependencia. A pesar de que se niega la diferencia en las razas y se pregona la igualdad de todos los hombres del mundo, en la realidad, lo que existe es la diferenciación racial y la desigualdad en todos los pueblos de la tierra. Vasconcelos denuncia los múltiples problemas de los mexicanos en Norteamérica, y en especial su inferioridad en todos los aspectos de la vida social, cotidiana y económica; asimismo, la inferioridad de los iberoamericanos que trabajan para los anglosajones. Así expresa: “**En el instante en que busquen trabajo, hallarán que el racismo coloca al español, así descienda del Cid, en una categoría inmediata al bereber. Pues no se trata precisamente de sangre azul, sino de patente nórdica**”.

Un aspecto que recalca Vasconcelos en su estudio “Racismo y Nacionalismo, Internacionalismo y Personalidad” es el respeto hacia los orígenes culturales.

Mientras los norteamericanos reverencian el recuerdo de los “Padres Peregrinos” que iniciaron su nacionalidad, los iberoamericanos difaman la conquista española como signo de explotación y oscurantismo. Con criterio derrotista, se han escrito libros, como el del escritor argentino Sarmiento, quien señala lo importante que hubiera sido la conquista de nuestra América por los anglosajones, en vez de los españoles. Asimismo la imitación de los Estados Unidos como el derrotero para el futuro del progreso de estos pueblos.

El futuro de Iberoamérica debe ser la integración de nuestros países. La unidad de estos países con razas comunes, idioma, religión y costumbres es lo que señala su realidad, dijo Vasconcelos. Los franceses hablan de Latinoamérica; los norteamericanos de América Española y los españoles se refieren a Iberoamérica o a Hispanoamérica. A nivel mundial se refleja la integración, cuando a nivel nacional se piensa más en la región que en la integración. En Argentina no se ve más allá de Buenos Aires y se vive divorciado del interior; y en México, las gentes se encierran en la capital y se cree que el norte es otro Texas y Chiapas una región de tipo africano. Ni siquiera hay concepto firme de nación y tampoco de identidad nacional. Por ello es necesaria la unidad de los países iberoamericanos o latinoamericanos.

El humanista mexicano dice que la nueva Iberoamérica debe reconstituir su ideología y organizar conforme a una nueva doctrina étnica toda nuestra vida continental. Así expresa: **“Comencemos entonces haciendo vida propia y ciencia propia. Si no se libera primero el espíritu, jamás lograremos redimir la materia”**. Con una filosofía propia, se llegará a la unidad y a la afirmación de la identidad iberoamericana y la integración de los países hermanos en la cultura.

El pensador José Vasconcelos afirma que todas las tendencias hacia el futuro llevan a la aparición y consolidación de una quinta raza que llenará el planeta, con los triunfos de la primera cultura verdaderamente universal, **“verdaderamente cósmica”**.¹⁸

El Maestro José Gaos consideró que el filósofo más original de los nacidos en la América Hispánica fue José Vasconcelos. El político y educador mexicano Jaime Torres Bodet, señaló en uno de sus escritos que “de los tres grandes educadores de que se ufana nuestro país (Barreda, Sierra y Vasconcelos), el tercero habrá de quedar..., como el más atrevido y contradictorio, el más impulsivo y el más fulgurante, el menos lógico y el más genial”. El cronista mexicano Salvador Novo reconoció en Vasconcelos a “un enorme pensador y un enorme prosista”. El escritor Carlos Pellicer solía decir de Vasconcelos: “Era un hombre de genio. Ninguno se podía comparar con Vasconcelos”. El filósofo mexicano Samuel

¹⁸. VASCONCELOS, José. *La Raza Cósmica*, Op. cit. p. 40.

Ramos dijo cuando Vasconcelos se separó de la Secretaría de Instrucción Pública de México: “Se fue con Vasconcelos el fuerte impulso espiritual que la animaba, que en todo había inteligencia, un pensamiento director”.¹⁹

En la Historia de la Educación Iberoamericana, el humanista y educador José Vasconcelos, es el filósofo del nacionalismo y de la iberoamericanidad, en un pueblo mestizo producto del hibridismo de tres pueblos y culturas. En su obra educativa en el primer lustro de la Década de los Veinte en México, se propuso hacer de la escuela una casa del pueblo y del maestro un líder de la comunidad. Después de la Revolución Mexicana, Vasconcelos fortaleció la identidad del país azteca y en su pensamiento y acción educativa se propuso señalar a los mexicanos y a los iberoamericanos que el estímulo a la educación es el único camino para superar la crisis nacional y alcanzar la meta del desarrollo y progreso de estos países. Su gran gestión en la Universidad Nacional de México y en la Secretaría de Instrucción Pública, que lo llevó a elevar el nivel educativo y cultural del pueblo mexicano, lo convirtió en el ejemplo para los estadistas y educadores en este pueblo de Iberoamérica que transmite hacia el futuro la esencia de una “Raza cósmica”, síntesis de la cultura universal.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. (2005): "José Vasconcelos y la Educación Mexicana", en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* No. 7, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. RUDECOLOMBIA pp. 137 - 157.

¹⁹ VASCONCELOS, José. (1998): *El Desastre*. Prólogo de Luis González González. México, Editorial Trillas.

